



Con motivo de la exposición del Museo del Prado *Invitadas. Fragmentos sobre mujeres, ideología y artes plásticas en España (1833-1931)*, desde el Observatorio de MAV (Mujeres en las Artes Visuales), nos preguntamos una vez más sobre algunas cuestiones de fondo en relación al papel de los museos y centros de arte en la sociedad y cómo hacer de ellos lugares más democráticos y más implicados socialmente, espacios cuyas colecciones descarten las miradas androcéntricas y coloniales para proponer otras igualitarias y diversas.

Algunas de estas preguntas, desafortunadamente, no son nuevas y en ellas llevamos trabajando más de diez años. En relación al Museo del Prado ya se pusieron de manifiesto en la visita que MAV realizó a los almacenes del museo en abril del 2011, para conocer de primera mano cuántas artistas estaban allí confinadas, un término que parece ser nuevo, pero del que las creadoras que viven en los almacenes de nuestros museos, podrían hablar mucho.

En esta línea, MAV se pregunta sobre la exposición mencionada y llega a una primera conclusión: se trata de una oportunidad perdida, en el sentido en que se hubiera podido esperar del Prado una reflexión mucho más profunda a la hora de plantearla. Una exposición de estas características debe ser creada y concebida por un equipo de comisariado, diverso en áreas de conocimiento, identidades y afectividades en torno a la temática a tratar. El debate previo a una exposición como ésta es determinante, así como la generación de mecanismos de mediación que permitan la permeabilidad y una lectura múltiple de lo representado.

Por otra parte, hay cuestiones puntuales que deben ser tratadas con el máximo rigor. Si con esta exposición el museo pretende abrir una nueva forma de hacer y de contar la situación de las mujeres en el siglo XIX y la connivencia del poder y del sistema del arte en ese proceso que se presenta con crudeza en la muestra, debería haber prestado más atención al título y a la imagen de comunicación de la muestra, que son fundamentales para la construcción o eliminación de los estereotipos. La legitimación y normalización de los mismos hacen flaco favor a la búsqueda de la igualdad.

Con el título *Invitadas* y la imagen elegida para la comunicación, no sólo se muestra la situación de las mujeres artistas en el siglo XIX, sino que pareciera que todavía, en el siglo XXI, sigue siendo la misma. Si desde el museo no se crean espacios de escucha para aprender junto a las expertas e investigadoras del arte con conocimientos de género, si se quiere leer la historia desde la mirada individual, sin dar espacio a la voz colectiva de las verdaderas protagonistas que somos las mujeres, si no se prima el relato claro, si

no se escuchan las críticas, si desde el museo se tilda a las activistas y militantes pero poco informadas y se las descalifica públicamente, entonces estamos ante un mal endémico.

MAV está recogiendo distintas reflexiones de investigadoras, expertas y activistas sobre esta exposición y seguiremos alentando un debate constructivo y participativo para generar conocimiento compartido. Les invitamos a leerlas y aportar sus comentarios en la revista de MAV <https://www.m-arteyculturavisual.com/>

Nuestra asociación y las casi 600 mujeres del ámbito de las artes plásticas que forman parte de ella: artistas, comisarias, investigadoras, galeristas, gestoras... no se conforma con las migajas. Agradecemos los gestos llevados a cabo en estos últimos años por el museo, algunas de las aportaciones que dejará esta exposición y su catálogo, donde hay una representación clara de la diversidad de profesionales y sus investigaciones, pero no es suficiente.

Lo que parece que no comprenden nuestras instituciones públicas y muchos de nuestros museos, es que el cambio que la sociedad reclama al mundo del arte no se limita, ni se salda con una o dos exposiciones sobre o de mujeres, ni con algunas compras más, ni con declaraciones de buena voluntad de quienes los dirigen.

Lo que reclamamos es que los museos se cuestionen a sí mismos, se acerquen a la sociedad en la que están inmersos, se replanteen la voz única y supuestamente autorizada desde la que invisibilizan la creación de las mujeres y que representen a la totalidad de la sociedad mediante el reconocimiento de la creación femenina. Necesitamos patronatos y órganos de dirección paritarios, transparencia en las políticas de los museos y centros de arte también en relación al género, formar en estos temas a los/as responsables de los mismos e incorporar criterios de igualdad en la totalidad de sus actuaciones.

Desde nuestro Observatorio aportamos la investigación del “Autodiagnóstico MAV para la igualdad en museos y centros de arte. Fundamentación teórica y metodología”, una iniciativa que nace para acompañarlos en la reflexión sobre la igualdad.

Pensemos sobre esto: ¿qué pasa en nuestro país cuando un museo como el Prado no ha tenido aún ninguna directora, cuando su actual Patronato no llega ni a un 30 % de mujeres, cuando en la última década se han comprado un centenar de obras de hombres, por valor de más de 25.000.000€, pero solo se ha adquirido una mínima cantidad de cuadros de mujeres que no superan los 65.000€?. Es obligación de nuestras administraciones públicas, del Ministerio de Cultura y Deporte, y del Ministerio de Igualdad, impulsar políticas que transformen nuestros museos y centros de arte haciéndolos más feministas y participativos. La igualdad es un mandato constitucional y desde MAV seguiremos trabajando para conseguirla plenamente.

MAV

Octubre 2020